

Seis vienen à Isidro a ver,  
O gran Dios, que puede ser?  
Donde los ha de aluergar?  
Mas vienen a consolar,  
Que no vienen a comer.

Si, como Sarra, Maria  
Cozer luego pan pudiera,  
Y el como Abraham truxera  
El Cordero que pacia,  
Y la miel entre la cera.

Yose que los combidara,  
Mas quando lo que no ara,  
Le dizen que ha de pagar,  
Como podra combidar  
A seis de tan buena cara?

Desculpado puede estar,  
Puesto que no los combide,  
Pues su probeza lo impide,  
Isidro, aunque puede dar  
Muy bien lo que Dios le pide.

Vaya Abraham al ganado,  
Y en el suelo humilde echado,  
Dalde el alma, Isidro, vos,  
Que nunca desprecia Dios  
El coraçon humillado.

Isai. 57.  
Ezal. 50.

74      Isidro de Madrid,

Obediencia  
vi. Himis po-  
tic. 1. Reg.  
11.

No queria el sacrificio  
De Isaac, sino la obediencia  
De Abraham, que en la asistencia  
De aquel su piadoso oficio,  
Puso el filo resistencia.

Genes. 22

Dios sabe dar el Cordero  
Librando al hijo primero,  
Luego, Isidro no os turbets,  
Si sacrificado acuis  
A Dios lo mas verdadero.

Act. 2 Apost.  
cap. 12.

Fue de Pedro encarcelado,  
Venir un Angel trofeor  
Seys con vos, Isidro veo,  
Mas no solteys el arado,  
Sino soys vos Eliseo.

3. Reg cap.  
15.

T es que no vienen a hazer  
Lo que uno tiene poder,  
Sino a parecer que tienen  
Formas de hombres, y asi vienen  
Seys, que seys son menester.  
Echado en fin por el suelo,  
Sin saber como autorize  
Su rudeza, a Dios bendize,  
T, O mensajeros del cielo,  
A donde bueno es les dize.

Que

Que quereys en los sembrados?  
Que buscays en los arados,  
Y entre estos terrones duros,  
Y a por vuestros rayos puros  
Eternamente sagrados?

Mas dexadme descalçar,  
Y del vno, y otro buey  
Apartar, que a toda ley  
Es santo a questo lugar,  
Tras los grandes viene el Rey.

Exod. 3:

Sipor el temor notable,  
Que a Esau tuve intratable,  
Venis a luchar conmigo,  
Aluchos fois seis: mas que digo?  
V no soys, y esse admirable.

Genes. 32.

Silo que oy passò mirais,  
Quando perseguir me vi,  
Poco a la embidia temi,  
Que si vos conmigo estais,  
Quien puede ser contra mi?  
Pero quien tan digno fuera,  
Que por esta escala os viera?  
No por tener este dia  
La tierra que pisò mia,  
Mas porque el cielo tuuiera.

Genes. 28.

Isidro de Madrid,  
Isidro (responde el uno  
De los Parantifos bellos,  
Que el Sol mirandose en ellos  
EmbidiOSO, è importuno,  
Sus rayos tomava dellos.)

No auemos los seys venido  
Sin causa a verte, que ha sido  
A tal tiempo, y a tal parte,  
Para poder remediarte,  
Con disfracado vestido.

Buelue los ojos, y mira  
El que a ver tus campos viene,  
Por la informacion que tiene  
De la embidia, y la mentira,  
Que tu deshonra preuiene.

Que no quiere Dios que crea,  
Que su sieruo inutil sea,  
Porque en servirle ocupado  
Venga mas tarde al arado,  
Cuyos aumentos dessea.

Que antes porque tu cultiuas,  
Isidro, estas asperezas,  
Buelues trigos sus malezas,  
Sus secos cardos, oliuas,  
Y parras sus verdes nuezas.

Todo



Todo se aumenta por ti,  
Hasta el rio crece aqui,  
Y escucha el son de la rueda,  
Quando en otras partes queda,  
Desprecia el trigo de si.

No temas, quien te ha ofendido,  
Seras bien aventurado,  
Y aunque es siempre maltratado,  
Alegrese el perseguido,  
Que ha de ser remunerado.

Si al que maldize, bendize  
Pablo, y si Pedro lo dize,  
Y Christo lo hizo assi,  
Si David con Semei,  
Y ruega por quien maldize.

Quando esto el Angel dezia,  
Al sidro, que atento estaua,  
Y a el dueño que el buscava,  
Por el camino venia,  
Y a la labrança baxava.

No venia el noble viejo  
Amatarle, que el consejo  
No vino à tal desuario,  
Que cerrara Dios el rio,  
Como vn tiempo el mar Bermejo.

Matth. 10.

Idem 5.

2. Timo. 3.

1. Cor 4.

1. Pet. 3.

Idem. 1. c. 2.

1. Reg. 16.

Matth. 5.

Exod. 14.

Que

Isidro de Madrid,  
Que del Labrador bendito,  
Que no dixera esloy cierto,  
Aunque temiera ser muerto,  
No auia sepulcro en Egipto,  
Sin traernos al desierto?  
Que antes de verle llegar,  
Supiera Isiãro cantar,  
Que al que penso con tal brio  
Sacar la espada, en el rio  
Dios se la pudo quebrar.

En efeto el cauallero,  
No semeiante al de Egipto,  
Ver. Estos en su distrito,  
En un Andaluz ouero,  
De moscas negras escrito.  
El freno espumoso muerde  
Con blanco, y el color pierde  
Mas que de la nieue el ampo,  
Con adereço de campo  
De lobo, y palmilla verde.

Por si se ofreciessa algo,  
Que andaua la tierra inquieta  
Trabia lança gineta,  
Que era entonces del hidalgo,  
Como agora la vaqueta.

Estos eran sus decoros,  
Que los fronterizos Moros  
Hacían exercitallas  
Mejor allí con batallas,  
Que agora en corros de Toros.  
Por razon tuua de estado  
Roma, quando Reyna fue,  
Tener a Cartago en pie,  
Que es bien que aya, quie cuidado  
A las Republicas de.

Que quando en sangre bañadas  
Hacia andar sus espadas,  
Y desñadas a este fin,  
No se tomauan de orin,  
Como en la paz embaynadas.

No digo que fuera España,  
Por tener Moros dichosa,  
Pero si fue valerosa,  
El tiempo nos desengaña,  
Sin ser diferencia odiosa.

Que los Sabios guerra intentan  
Por la paz, y representan  
Atan pesado negocio  
Las esperanças del ocio,  
Con que el trabajo sustentan.

Salust. ad  
Caesar.

Isidro de Madrid,

*La guerra es justa que emprende*

*De algun Barbaropoder*

*Ambros. de  
offic.*

*Lo que es patria defender,*

*Llena de justicia ofende,*

*Con daño le puede hazer.*

*Cicer. de of-  
fic.*

*No es pecado, es justa guerra,*

*La que codicia no encierra,*

*Sino que al malo castiga,*

*Augu. lib. de  
Ver. Do.*

*Y al bueno el daño mitiga,*

*Y busca paz à su tierra.*

*Cicer. 1. de  
offic.*

*No faltan hombres agora,*

*Que en los estraños Payses,*

*Sino lunas, vencen Lises,*

*Pero en fin el siglo llora,*

*Menos Aquiles que Vlissès.*

*La guerra en efeto daña,*

*O sea propia, o estraña,*

*Marineo. Si-  
culo.*

*Bien ayan armas, y leyes*

*De los Catolicos Reyes,*

*Que assi limpiaron a España.*

*Llegò en fin de Isidro el dueño,*

*Que antes que el aua venido,*

*Aunque en un prado escondido,*

*De su grande pereza, y sueño*

*Se leuantaua ofendido.*

Enoje

*Enojo del y manzilla*

*De su hazienda, a la otra orilla*

*Del rio le auian passado,*

*Viendo quan tarde, acusado,*

*Viene Isidro de la villa.*

*Y con este pensamiento,*

*Y la razn que le sobra*

*A lo que el presume, cobra*

*De tratarle atreuimiento*

*Mal de palabra, y de obra.*

*Pero apenas llegò tanto*

*Del Labrador justo y santo,*

*Como vn tiro de arcabuz*

*Quando del Sol de su luz*

*Le detuuò el grande espanto.*

*Otros yugeros que arauan*

*En la tierra que el comprò,*

*Con bueyes candidos vio*

*Que al Toro estrellado honrauan*

*Con mas luz que el Sol le dio.*

*Y admirado de improuiso,*

*Tuuò del misterio auiso,*

*Viendo su olor celestial,*

*El rio buelto cristal,*

*Y la tierra Parayso.*

Isidro de Madrid,  
Porque haziendo conjetura  
De la vida y santidad,  
Exercicios, y humildad  
De Isidro, el pecho assegura  
De su inocencia, y bondad.  
No fue como los tiranos,  
Que los hechos soberanos  
De los Martires contentos,  
Llamauan encantamentos  
Supersticiosos y vanos.

Vio claramente que el cielo,  
Le daua tribulaciones,  
Porque en tales ocasiones  
Asiste Dios por consuelo,  
Con mil celestiales dones.

Via, que si el hombre podia  
Tener con Dios compania,  
Tribucion lo causaua,  
Por esso alguno la amaua,  
Y siempre a Dios la pedia.  
Que acompañarle es sin duda,  
Por que si va con temor,  
Por las aguas de dolor,  
Promete darle su ayuda,  
Y asistir en su fauor.

Cū ipso sam  
in tribus.  
Psal.

Gullie. Per.  
de Fortitu.  
Gregor,

Esau. 439

Esta

*Esta à Christo le pidieron ,*  
*Quando el mar confuso vieron*  
*Sus Apostoles turbados,*  
*Y al fin sus atribulados,*  
*Siempre en la virtud crecieron .*  
*Vio al que sufre la afliccion ,*  
*Ser tan bien auenturado,*  
*Que al tiempo de ser prouado,*  
*No es menos su galardon ,*  
*Que al fin salir coronado.*  
*Vio, que quien el mal trahia,*  
*Sempiterno bien boluia,*  
*Para mostrar su grandeza*  
*Y vio que aquella tristeza,*  
*Se conuierte en alegria.*  
*Vio que los bueyes andauan*  
*Entre los surcos ligeros,*  
*Y que los seys compañeros,*  
*Allado de Isidro estauan ,*  
*Como el carro, y los luzeros.*  
*Vio las ricas agujadas,*  
*De piedras, y oro bordadas,*  
*Y los capotes de estrellas,*  
*O porque los fuesen ellas,*  
*O por ser imaginadas.*

Matth. 8.

2. Cor. 12.

Jacob. 1.

Baruc. 4.

Ioan. 16.

Et rante  
 cernitur, &  
 celestis est,  
 quia in cor-  
 porei sunt  
 Dionys. de  
 celesti  
 Hierar-  
 chia.

Isidro de Madrd,  
Angeles santos y puros,  
Compañia celestial,  
Quien os dio trabajo tal,  
Que rompais terrones duros,  
Y que vistais de sayal?  
Arar es grande fauor,  
Aunque mejor labrador  
Que vosotros, por esse hombre,  
Arado, que es Cruz su nombre,  
Puso en sus ombros amor.

Otro madero lleuò  
Por otro campo de luto,  
Mas aspero, y mas enxuto,  
Que con tres clauos arò  
Su cuerpo, y dio sangre en fruto.

Bien lo vistes aquel dia,  
Que el mundo se desbaxia,  
Que se rompio al templo el velo,  
Que se puso luto el cielo,  
Y quedò sola Maria.

Mas con todo es gran fauor  
El que a nuestro Isidro hazeys:  
Nueuo es que campos labreys,  
Y que de Adan el sudor  
Sin su culpa acompañeis.

Mirad,

Dionysin  
cris. ad poli-  
car Godofre  
ex Suid.  
Luc. 23.  
Mat. 27.  
Marc. 14.



De Lope de Vega Carpio. § I

- Mirad, Angeles diuinos,  
Que sobre los cristalinos,  
Cielos, con citharas graues  
Es vuestro oficio, suaves  
Cantar à Dios psalmos, y himnos.* Apoc. 14.  
*Del Cordero tierno muerto,  
Digno de atributos tantos,  
Su historia sin vuestros cantos  
Que no arar por el desierto  
Entre malezas y cantos.* Idem, 5.  
*Honrar el portal sagrado  
Betlleemitico neuado,  
De vn Dios nacido capaZ,  
O pregonar gloria, y paz  
Sabeis mejor que el arado.* Vide Dionys.  
de cœlest.  
Hier.  
Luc. 2.  
*Tr con Tobias por guia,  
Sabe muy bien Rafael,  
Lleuar pan a Daniel,  
Y ser nuncio de Maria  
En Nazaret Gabriel.* Dan. 14.  
*Librar tres Reyes de engaños,  
Mouer para curar daños  
La picina se auerigua,  
O ligar la sierpe antigua  
En cadenas por mil años.* Luca. 1.  
Matt. 2.  
Ioan. 5.  
Apoc. 20.

17      Isidro de Madrid,  
Pero arar, cosa es que encierra

Misterio tan singular,  
Que deues, Madrid, honrar  
Toda aquella santa tierra,  
Sin consentir la pisar.

Cercala, para que intente  
Dar salud, como la fuente,  
Que el no lo hazer, te prometo,  
Que es por el poco respeto  
Con que la pisa la gente.

Quando ya mas cerca vino  
El cauallero turbado,  
Como el hombre que ha mirado  
Por antojo christalino  
Todo a exagonos labrado.

Que quando se le quito,  
Vno solamente hallò  
De mil que le figurauan,  
Asi de los seys que arauan,  
Solamente a Isidro vio.

Pues como solo se viesse  
En extasis diuertido,  
Detuvo el passo atreuido,  
Aun no sabiendo si diessse  
Fe a la vista, o al sentido,

Pero

*Pero auriendole cobrado,*  
*Afisi le dixo admirado,*  
*Donde se fueron tan presto,*  
*Isidro, los que en tal puesto*  
*Acompañauan tu arado?*  
*Responde varon de Dios,*  
*Por el mesmo que te mueue,*  
*Adonde en tiempo tan breue?*  
*Que yo he visto mas de dos*  
*Con bueyes como la nieue.*

*Porque mientras al sonido*  
*Del agua bolui el oydo,*  
*De donde le quite luego,*  
*Como cometas de fuego*  
*Han por el ayre corrido.*  
*Adonde soles tan bellos*  
*Han hecho, Isidro, su ocafo?*  
*Que nube ha salido al passo*  
*Que ha podido escurecellos,*  
*Limpio el cielo, el campo raso.*

*Donde està la compañía,*  
*Que a tu labrança, y la mia,*  
*Nos la pudo hazer tan buena,*  
*Que me ha quitado la pena*  
*Del enojo que trahia?*

Ifidro de Madrid,  
Sobre el yugo la agujada,  
Y la mano en el arado,  
Por esta causa parado,  
La roxa frente sudada,  
Y el roto sombrero alçado.

Ifidro a su dueño mira,

Iuan Dia-  
cono.

Y le dize: Que te admira?

Que aqui solo el Dios que adoro,  
Me da el socorro que imploro,  
A quien mi oracion aspira.

Y el sabe que fuera del

Otra ayuda no he tenido,  
Ni la quiero, ni la pido,

Prou. 28:

Porque quien espera en el,  
Siempre es por el socorrido.

Psal. 69.

Dios en mi ayuda entendio,

Nabum. 17.

Pobre soy, el me ayudo:

Porque quien en mal me puso,  
Quede corrido y confuso,  
El socorro apressuro.

Dixõ sin prolixa arenga,

Y admirado su señor

De que vn pobre Labrador

Vn coro Angelico tenga

Compañero en su labor.

Quisiera

Quisiera a sus pies echarse,  
Perop por no declararse,  
Por temor, o por respeto,  
Quiso alli tener secreto,  
Lo que vino a publicarse.

Siempre (dixo) Isidro amigo,  
En el Azeno cercado  
Està mas gordo el ganado,  
Y mas abundante el trigo  
En el azeno sembrado.

Quid lib. 1.  
de art. am.

Desde oy mi haazienda, y mi renta  
Te doy, Isidro, sin cuenta,  
Que no darà mal la azena,  
Quien la dà de sitan buena,  
Que el mundo sus gracias cuenta.

Que no eres tu el perezoso,  
Que por no arar en el frio,  
Mendigaua en el Estio,  
Sino el que mas cuydadofo  
Procuro su bien y el mio.

Prou. 20.

Toma desde oy las llaves  
De quanto entiendes y sabes,  
Que es haazienda y renta mia,  
Que yo se bien que te fia  
El cielo cosas mas graues.

Isidro de Madrid,  
Quando a su tiempo recoges  
Rubio trigo blancas vuas,  
Nunca a darme cuenta subas,  
Por la tuya esten las troxes,  
Y las encerradas cubas.

Perdona, si te ofendi,  
Y labra mi hazienda assi,  
Que yo se, sieruo de Dios,  
La ventura de los dos,  
Tu por Dios, y yo por ti.

Boluo con esto la rienda  
Al cauallo, y fue saliendo  
Del valle, al galope hiriendo,  
Y buelto a mirar su hazienda,  
Isidro quedò diziendo:

Iob. 315

Si me holguè de la ruyna  
De quien a mi mal se inclina,  
Ni que el que me busca tenga,  
Esse ruego que me venga  
De vuestra mano diuina.

Ta los Angeles llegauan,  
Quando esto Isidro dezia,  
Para hazerle compania,  
Y alguna cosa tratauan,  
En que se passasse el dia.

Queris

Quería Isidro oracion,  
 Que olvidar la no es razon,  
 Si corre prosperidad,  
 Pues hecha en la aduersidad,  
 Alcanço satisfacion.

Tacit. 2.

Mas porque no se ocupasse,  
 Prosiguieron su labor,  
 Rogando el buen Labrador,  
 Que cada Angel le enseñasse,  
 Lo que aprendiessa mejor.

Ya veys mi rusticidad,  
 Dezia con humildad:  
 Si acompañarme quereys,  
 Suplicooos que me enseñeys  
 Alguna dificultad.

Que quieres, dixo el primero,  
 Saber? Angelico coro,  
 Dixo Isidro, al Dios que adoro,  
 Que como soy tan grossero,  
 De todo punto le ignoro.

Si poco menos que vos  
 Me hizo Dios, ay en los dos  
 Gran diferencia y la mia  
 Sabed, que saber querria,  
 Por lo menos lo que es Dios.

Paulominus  
 ab Angelis.

Ifidro de Madrid,

Qui melius  
scitar nesci-  
endo.

August. lib.  
11. de ordin.

Adoranda  
sunt hæc,

non scrutan-  
da. Viues.

Satellit.  
Tacitus in

Germ.

No lo pregunto, porque

Se atribuya a presuncion,

Que sabe en esta ocasion

Del mas rustico la feè,

Que el mas Sabio Ciceron.

Ni pienso que he de entender

Aquel increado ser,

Que de Dios omnipotente

Es mas santa, y reuerente

Cosa, creer que saber.

Mas porque vuestra doctrina,

Que la luz del alma adierte,

Oyendola desta suerte,

Tan celestial y diuina,

Mi rudo ingenio despierte.

El Angel que entiende adonde

La pregunta corresponde,

Quanto su bondad le auisa,

Con una serena risa

Desta manera responde.

Dezia el conocimiento

De su essencia inacesible,

Ifidro, serà imposible

Al mas alto entendimiento,

Como cosa incomprehensible.

De Deo e-  
tiam vera di-  
cere, periculo  
sum.

Cypri. in  
Symb.

Infinitem  
quis d. fi-  
niet: luc.



De Lope de Vega Carpio.

55

Por atributos le aplican

Mil nombres, que significan

A Dios vniuersalmente,

Que compuestos de la gente,

O por metáfora, explican.

Relacion a lo criado,

O en razon de propiedad,

Descriuen su Magestad,

Y todo el mundo formado

Le llama suma Deidad.

El Hebreo Adonai,

El Asirio Adad, y assi,

Discurriendo Theos el Griego,

Deus El Latino, y luego

Tu Dios, los Indios Zimi.

Varios atributos tiene

De virtud inescrutable:

Por atributo notable

La fortaleza contiene,

Con que se muestra admirable.

Por amor hombre, y varon,

Y si a caso translacion,

O metáfora se guarda,

Suelen a Dios llamar Guarda,

Pastor, Estrella, Leon.

Lip. de ciuit.  
doctrina.

Dionys. A-  
rcopagit. de  
diuin. no-  
min.

Petrus Gre-  
gor. Tolosa-  
nus, libr. 6.  
cap. 2.

Idem per to-  
tum. cap.

1. Reg. 2.  
Tit. 3.

Psalm. 47.

Eccl. 13. 5.

Deut. 32.

Senec. in

Epist.

Iob.

Ezec. 34.

Apoc. 5.

Gregor. 2.

Mer.

Eccles. 1.

Relacion

Isidro de Madrid,

*Psalm. 17.* Relacion a lo criado

*Hier. 12.*

*Deut. 6.*

La tiene como criador,

Refugio, Salud, Señor,

Es otras vezes llamado,

Como amparo y defensor.

Por las propiedades Trino

Es con modo peregrino,

Padre engendrando, y naciendo

Verbo, y dellos procediendo,

El Espiritu diuino.

Suele llamarse tambien

Primera y suma verdad,

Vida, Luz, y Deidad,

Essencia, Fuente del bien,

Sapiencia, y Eternidad.

*Ioan.*

*August. in*

*Solilo.*

*Alan. de*

*conq. nat.*

*Casiod. sup.*

*Psal. Mag.*

*Dominus.*

*August. lib.*

*7. confess.*

*Eccles. ca. 1.*

Nombres de Dios Redemptor

Son, Vngido, Saluador,

Primogenito a su Madre

Virgen, y a su Eterno Padre

Vnigenito de amor.

*Apoc. 1.*

*August. sup.*

*Pat. nos.*

*Ioan. 1.*

*Esai. 4.*

*Matth. 1.*

Alfa, Omega, Verdad, Via,

Y Verbo de Dios se nombre,

Iusticia es tambien su nombre,

Christo, Emanuel, Messia,

Pan, Vida, y Hijo del hombre.

*El Espiritu se llama*

*Viento, que en amor inflama,  
Gracia, consuelo perfeto,  
Dedo de Dios, Paraclete,  
Olio, Miel, Rocio, y Llama.*

*Esa. 7.  
Marc. 14.*

*Fueron dioses de ficcion*

*Todos los que en tiempo alguno  
Hizo el hombre, el cierto es uno  
Por essencia, y todos son  
En su respeto ninguno.*

*Es un Dios en Trinidad*

*De personas, y Deidad  
Soberana y admirable,  
Infinitamente amable  
Por su infinita bondad.*

*Y por participacion*

*Tal vez se llaman los hombres  
Dioses, no porque te assombres,  
Que de excelsos hijos son  
Por la creacion sus nombres.*

*Psal. 81.*

*Christianos tambien llamados*

*Son assi, regenerados  
Los hombres por adopcion,  
O por la disposicion  
Del ser bienaventurados.*

*Rom. 5 8.  
Ioan. 1.*

*Quien*

Isidro de Madrid,

Quien pone en execucion

Dionys: de  
cœl. Hierar.  
Exod. 7,  
Iob. 1.

De su Dios el ministerio,  
Se llama assi por misterio,  
Que Moysen de Faraon  
Lo fue llamado en su imperio.

Psal. 48.  
Comença-  
ronse a hon-  
rar los dio-  
ses en tiem-  
po de Iupi-  
ter. Lactan.

Del Angel bueno se infiere  
Este nombre que le adquiere  
Por su diuino exercicio,  
Quien exercita el oficio  
De Dios, este honor prefiere.

Firm. lib. 2.  
ca. 11.  
Polidoro,  
Virgilio  
dize, que vi-  
nieron a fer  
mas los dio-  
ses que los  
hombres. li.  
1. cap. 1.

De la impiedad del demonio,  
Cuyo origen le deuieron,  
Los falsos dioses tuuieron  
Su atributo, en testimonio  
De que sus hechuras fueron.

Dion. in hi-  
stor. Rem.  
Quintus Fa-  
bius Licor.  
de Aureo se-  
culo.

Y tambien por presuncion,  
Miedo, successo, ficcion,  
Lisonja, sollicitud,  
Admiracion de virtud,  
O vana supersticion.

De vuestro antiguo contrario  
La persuasion, y porfia,  
Fue causa primera vn dia,  
Origen y seminario  
De la falsa idolatria.

Al muy alto jemejante

Esai. 14<sup>o</sup>

Quiso ser Dios arrogante,

Del mesmo adorarse quiso,

Matth. 4<sup>o</sup>

Con esto en el parayso

Genes. 5<sup>o</sup>

Peruadio al primero amante.

Los dioses que venero

Los Babilo<sup>o</sup>

Con tal culto, y vanidad,

nics, y Assi-

La antigua Gentilidad,

rios adoraro

Dauid demonios llamo,

a Bello.

Prouando la falsedad.

Theo. de

Este nombre soberano,

temp.

Por vn buen suceso humano

Sap. 16.

Vsurpado en hombre miro,

Psalm. 80<sup>o</sup>

Como en aquel Rey de Tiro,

Ezec. 28<sup>o</sup>

O como Herodes Tirano.

Actor. 12<sup>o</sup>

Otros, como los Sindonios,

Dioses para si hizieron,

4. Reg. 17<sup>o</sup>

Pero todos falsos fueron,

Ephef. 12<sup>o</sup>

Todos en fin son demonios,

Actor. 19<sup>o</sup>

Que al verdadero temieron.

Muchos dellos que priuaron,

Por adulacion llamaron

Iud. 5<sup>o</sup>

Dios a Nabucdonosor,

Sap. 19<sup>o</sup>

Y los padres por amor,

A los hijos que engendraron.

Isidro de Madrid,  
Mirando milagros tantos,  
O escuchandolos dezir,  
La gloria que conuenir  
Solo a Dios deue, a sus santos  
Quisieron atribuyr.

Año. 14,

La Fan. Fir  
mian. lib. 1.  
cap. 18.

A los hombres que inuentaron  
Algun arte, o le enseñaron,  
Dieron prouecho, o temor,  
Como Hercules, Baco, Amor,  
Y los que tiranizaron.

Polido. Vir-  
gil. li. 1. ca. 1.

Los Filósofos que al grado  
Del principio principal  
No alcanzò su natural,  
Al mas cerca imaginado  
Constituyeron por tal.

Alemeon.

Alemeon en las estrellas

Alexandro.  
Anaximandro.

Heraclito.

Los Persia-

nos, tenian

al fuego

por Dios.

Holid. lib. 5

cap. 7.

Puso a Dios, y en la luz dellas,  
O su influencia, Alexandro,  
En el ayre Anaximandro,  
Y Heraclito en las centellas.

Aristoteles llamaua

Dios al mundo, y a la mente,  
Siempre en esto variamente,  
Cleantes al Eter daua  
Este ser eternamente.

Demo-

Democrito a su verdad

Aristoteles  
Cleantes  
Democrito

Penapremio y equidad,  
Fuerça natural al Peusipo:  
A Dios llamaua Crisipo  
Diuina necesidad.

Peusipo:  
Crisipo,

Las quatro naturalezas,  
Que en los elementos via  
Dios Empedocles fingia:  
Tales votos, y cabeças,  
Tuuo la Filosofia.

Empedocles

Parminedes con Meliso

Parminedes  
Meliso.

Corona fingida quiso  
Que Dios deste mundo fuesse,  
Bracmanes la luz que diessse  
A nuestra razon auiso.

Bracmanes  
Lenon.

Diuina ley en su verso

Le llamò Zenon Cirteo,  
Teofrasto con buen desseo  
Vno, todo, y uniuerso,  
Luna y Sol Prodigio Zeo.

Teofrasto.

Predico.

Al mundo esta perfeccion

Dan los Estoycos, Varon,  
Y Pitagoras con el,  
Vn alma que anda por el,  
Llaman a Dios: que inuencion

Los Estattos

Varren.

Pitagoras

Ifidro de Madrid,  
 Con la admiracion que alcança  
 La virtud por tantas cosas,  
 Que en ella son milagrosas,  
 Honra, Clemencia, Esperança,  
 Concordia, y Fee fueron Diosas.  
 Tambien se tiene memoria,  
 Que se les dio a questa gloria  
 Al vicio, y a sus excessos,  
 Y por los buenos successos  
 A la Fortuna, y Vitoria.

Tambien dieron cultos vanos,  
 Con veneracion y altares,  
 A mil palustres lugares,  
 Infernales, y Montanos,  
 Marinos, Manes, y Lares.

Al miedo y supersticion,  
 A la Sierpe, y al Dragon,  
 Y hasta el deleyte, y el vientre,  
 Quere mucha gente que entre  
 En esta veneracion.

Aqui el primero llegaua,  
 Quando pedia el segundo  
 Sujeto leue, ò profundo:  
 Pero en este tiempo estaua  
 Ifidro fuera del mundo.

Los Egipcios  
 fueron los  
 primeros q̄  
 edificaron al  
 tares, esta-  
 tuas y tem-  
 plos. Hero-  
 doto, lib. 2.  
 Strabo l. 17.  
 Geograp.  
 1. Corint.  
 cap. 6.  
 Ad Phil. 3.



*T aunque a la naturaleza*

*Repugne con rustiqueza*

*Querer penetrar alturas,*

*Dios infunde en almas puras*

*T an diuina sutileza.*

*Contra los Dioses dezia*

*Ciceron que peleaua,*

*El que rudo porfiava,*

*Como Centimano bazia,*

*Quando los montes juntaua.*

*Naturaleza es primera*

*Obra, y causa verdadera*

*De entender, que repugnando,*

*Todas las cosas va errando,*

*Quien sin ella persevera.*

*Pero aqui muy al contrario*

*A nuestro Isidro sucede,*

*Que Dios que todo lo puede,*

*Le da ingenio necessario,*

*Para que enseñado quede.*

*T asi dixo, que quisiera*

*De aquella guerra primera*

*Saber el suceso graue:*

*T el Angel con vos suaua*

*Començo desta manera.*

Reuelasti  
paruulis.

Matt. 2 13

Cicer.

Hö. 1. Iliad.  
Virgil. lib. 6.

Hippocrat.  
lib. de lege.

In vnus po-  
test omnia:  
Lud. Viues.  
excitat. ani-  
mi in Deū.

Isidro de Madrid,

Henri Ar-  
phi. lib. 5.  
de mystica.  
Theolo.

Y a que la naturaleza

Angelica y celestial

Hizo el gran Dios inmortal,

Añadiendo a su belleza

La libertad natural.

La encarnacion de su hijo

Y su grandeza predixo,

Y que seria su nombre

Tan medianero del hombre

Como del Angel, les dixo.

Para que alli la eficacia

Del que humilde fuesse visto,

Le subiesse, donde asisto,

De naturaleza a gracia,

Con los meritos de Christo.

Y los que no obedeciesen

De aquel estado cayessen

A pena eterna aquel dia,

Porque Christo queria,

Que hombre y Angel beatos fuesen.

Alexan. de

Ales su. 2.

part. 9. 26.

S. Thom. 1.

p. 9. 7.

Pues viendo por cosa llana

Que el Verbo de Dios a via

De encarnarse, y que seria

La naturaleza huma

Tan exaltada aquel dia.

Que

De Lope de Vega Carpio. 60.

Que al Verbo unida, y sentada,  
Del Padre a la diestra, honrada  
De Dios, siendo Dios su nombre,  
De nuestro Angelico nombre  
Auia de ser adorada.

Tuuo embidia Lucifer,  
Que se biziessse a Dios igual  
La criatura racional,  
Y que excediessse su ser  
Angelico, y celestial.

Alexan. ex  
Diu. Beru.

Y diziendo: El que es menor,  
Ha de ser mi superior,  
Y me ha de igualar en gloria?  
Se prometio la vitoria,  
Rebelando a su Señor.

Era sabio grande y bello,  
Como en el Libano hermoso  
El cedro verde, y hojoso,  
Causa loca para hazello  
Soberuio, ayrado, y furioso.

Eze. 28.

Dezia en su coraçon,  
Alla sobre el Aquilon,  
Y el monte del testamento.  
Pienso colocar mi acanton,  
Y sobre el. . . mpendon.

Ejai. 4.

Isidro de Madrid,

Hallò Lucifer sequaces,

Sin luz de sabiduria,

Que ayudaron su osadia,

Y cayeron pertinaces

En el error de aquel dia.

Nosotros agradecidos

De ser por Christo subidos

A tal alteza de gloria,

En nuestra mente, y memoria

Le dimos loores devidos.

Holgauamos en estremo

De su santa encarnacion,

Y de la disposicion

Del Padre Eterno supremo

En esta diuina Vnion.

Los malos y peruertidos,

Querian ser preferidos,

Por naturaleza a gracia,

No dando su pertinacia,

A nuestra razon oydos.

Persuadioles, que era injuria

Humillarle Dios assi,

A quien te refiero a qui

Armau. 1 uzel de furia,

Y enamorado a se

Hieronym.  
Menchi. de  
arte exorci-  
stica lib. 1.

De Lope de Vega Carpio. 61

Es fuerça su pretension,  
Y formando vn esquadron,  
De la obediencia se libra,  
Y con braço ayrado vibra  
La espada de presuncion.

Quando se opuso Luzbel,  
Igualalle pretendiendo,  
Entre el estrepito horrendo  
Ya estaua armado Miguel,  
Quien es como Dios? diziendo.

Cubriale de esmeralda  
Vna celada, o guirnalda,  
De esperanza sin sospecha,  
Y de mil diamantes hecha  
Del tonelete a la falda.

Que el pecho era todo vn fuego  
De vn topazio que se ardia  
De caridad que encendia  
La vision del Sol, que luego  
Por claro espejo tenia.

Eran greuas, y esquinelas,  
Guardabraços, y escarcelas,  
Rayos de amores eternos,  
Viuas estrellas los pernos,  
Y el Sol, y la Luna espuelas.

Aurelio. Ci-  
cuta de dif.  
cip. nul. lib. 1.

Isidro de Madrid,  
Alçò la espada leal,  
Y el falso argumento vifto,  
Derribò al Angel mal quifto,  
No por virtud natural,  
Mas por meritos de Christo.

Hieron. Mè.  
cibi de art.  
exor.  
Apoç. 2. 12.

Que nacio a questa vitoria  
De fu passion meritoria,  
Y la gracia que alcançamos,  
Donde cantando alabamos  
Su potestad, y su gloria.

Gerar. Orl.  
lib. 2. dist.  
4. quest. 4.

Defta fuerte a quel hermoso,  
Que estuuò en admiracion,  
Del dia de fu creacion  
Hasta fu fin riguroso,  
Vio fu eterna perdicion.

Scotus. 2.  
dist. 6. q. 2.

De amor propio vino a dar  
En soberuia, porque amar  
A si propio, le engaño,  
Que el bien comun desprecio  
Por el bien particular.

August. lib.  
12. de ciui-  
tate Dei c. 1

De auaricia, y de ambicion,  
Pecò tambien confiado  
Digno de si, a cuyo grado  
Llegar a fu perfeccion,  
Como no huiera pecado.

Anselm.

Pecò

De Lope de Vega Carpio: 62

Pecò de embidia y mentira,  
De la grandeza que mira  
En la mistica persona,  
Cayendo donde pregona  
Su ingratitude su mentira.

Asi en el cielo se dio  
A la soberuia castigo,  
Y cayendo este enemigo,  
La tercia parte lleuò  
De las estrellas consigo.

Apocalyp.

¶ el Cordero immaculado,  
Christo Iesu, fue ensalcado,  
Aqui el Angel acabò,  
Y Isidro a su voz parò  
La agujada, y el arado.

CAN.

Isidro de Madrid,

# CANTO QUARTO.

ARGUMENTO.

PROSIGVEN LOS AN-  
geles sus historias. Buelue a su casa  
Isidro. Trátase del nacimiento de su  
hijo. El milagro del Lobo, y el de la  
comida al peregrino, que entre sue-  
ños le parece que le lleva, y  
guia a la tierra  
Santa.

*Aulus Gelli.  
lib. 5. no 51.  
Att.*



*Lfamoso Estagirita,  
Que a Grecia, y su siglo hõrò  
Quãdo el Macedon nacio,  
Que en fama la suya imita  
El gran Filipo escriuio.  
Que aunque del hyo se holgaua,  
Mucho mas quando pensaua  
Que Aristoteles uiuia,  
Quando Alexandro nacia,  
Cuya dotrina eslimaua.*

*Labra-*



Labrador diuino mio,

Si en vuestro tiempo naciera

Vn Cisne, que Homero fuera

Del Tajo, o de nuestro rio,

Puesto que humilde ribera.

Madrid dixera aquel dia,

Que mas de ver que nacia

En vuestro tiempo se bolgaa,

Si de vos despues cantaua,

Lo que de vos aprendia.

No por que en vos huuo ciencia,

Que es por profunda confusa,

Que el nacimiento os escusa,

Pero remor y obediencia,

Principio de ciencia infusa.

Yo aunque indigno llego tarde,

A hazer de la vuestra alarde

En el teatro del mundo,

Tan rustico, que me fundo

En que amor me abraza y arde.

Non acio yo (quando en mi

Cupiera poder loar

Vuestro valor singular)

En vuestra edad, mas naci

En vuestro mesmo lugar.

Initium sa-  
pientia: ti-  
mor Domi-  
ni.

Isidro de Madrid,  
De aqui tambien me ha nacido  
El aueros conocido,  
No de vista, mas de fama,  
Sino es que vista se llama,  
Ver vuestro mortal vestido.  
Este que aquel alma santa  
Incorruptible dexo,  
Porque casa en que viuo,  
Quedasse con gloria tanta,  
He visto (aunque indigno) yo.  
Y assi de fama y de vista  
Ya soy vuestro coronista,  
Que amor que corta la pluma,  
Quiere que volar presume,  
Hasta el Sol, y al rayo asista.  
Direis que de que me assombro,  
Y procede este temor,  
Si al principio fue temor?  
Y que porque sabio os nombro,  
Quando vos sois Labrador?  
Pues sabed que lo ha causado,  
El ver que os han enseñado  
Tales divinos estremos,  
Que ya es mejor que tomemos,  
Vos la pluma, y yo el arado.

Pues

Pues Dios en todo os prefere,  
Asi estamos bien los dos,  
Yo labrare, escriuid vos,  
Mas ya el tercer Angel quiere  
Que sepais que es hombre, y Dios.

Que queriendo vos alli,  
Aunque se refiere aqui  
Saber nuestra redencion,  
Dandole el campo atencion,  
Començo diZiendo asi.

HiZo Dios de su venida  
Al mundo promessa cierta,  
A Abraham fue descubierta  
Y su casa preferida,  
Santificando su puerta.

Rom. 4.

Las voZes que dios san Iuan  
Por la orilla del Iordan,  
Ya eran siendo venido,  
Que estava de redimido  
Cerca el linaje de Adan.

Mar. i.

Fueron luzientes espejos  
Muchas antiguas figuras,  
En que aquellas luzes puras  
Dauan diuinos reflexos,  
Con esperanças seguras.

Isidro de Madrid,

Exod. 39

La çarça fue una cortina  
Desta imagen peregrina,  
En que amor junta, y allana  
La naturaleza humana,  
Y la persona diuina.

Genes. 239

De las muchas que tenemos  
Otra fue la hermosa escala,  
Que el cielo, y la tierra iguala,  
Hombre, y Dios son los estremos  
Del suelo a la Impirea sala.

Fulgens.

Alli fue la piedra unгда,  
Reparo de nuestra vida,  
Por angular del cimiento,  
Del Christiano ayuntamiento  
Exaltada y conocida.

Ad Hebr. 2.

Si de Ioseph visitado  
Iacob la cumbre besò  
De la vara, alli mostrò  
Este misterio sagrado,  
Que en su transito gozò.

Esai. 7.  
Matth. 23  
Luca. 10

Tambien de las profecias,  
La venida del Messias  
Se conociò, pues por el  
Mostro a Christo Emanuel,  
Al Rey Acaz Esaias.

Sobre

Sobre la tierra ha de bazer

Hiere 3. 12

Dios una gran nouedad,  
No en el cielo, aunque es verdad,  
Que del cielo ha de tener  
La fuerça y la autoridad,

No parando el Sol en el,

Io. ue. 103

Aunque otro mas puro que el  
Se ha de parar en el claustro,  
No del Ocaso, ni el Austro,  
Que Oriente dize Ezechiel.

Exec. 43

Ni en el ayre, como quando

Llouis fuego, aunque el gran fuego,  
Que al Serafin dexa ciego,  
Ha de baxar abrasando,  
Para ver se elado luego.

3. Reg. 16

No en el agua, como el dia

Que el mar sus senos abria  
Para passar Israel,  
Aunque ha de passar por el  
Con otra mas cierta guia.

Exod. 46

No debaxo de la tierra,

Aunque piden que se abra,  
Y engendre, pues Dios la labra,  
Mas tierra virgen le encierra,  
Y abrio se con su palabra.

Aperia.  
tur terra,  
& germi-  
net Salua

Tabitba en  
mi Marc.  
14.  
Exod. 17 13  
Joan. 2.

Psalm. 88. 3

Psalm. 71.  
Hebr. 2. 11.

Bernar. de  
Annunt.

Isidro de Madrid,  
Con misterio tan diuino,  
No ay que llamar peregrino,  
Que resucite vna muerta,  
Que vn rio en sangre conuierta,  
Vn vara en culebra, agua en vino.  
Que ha de cercar vn varon  
Vna diuina donzella,  
Sera nouedad tan bella,  
Y que para sin lision,  
La que concibio sin ella.  
Este fue el desso ardiente  
Del Profeta diligente,  
Y mas quando ya el via,  
Este fue el alegre dia,  
Ansias de la antigua gente.  
Presesfando en aquel trino  
Tribunal en tal discordia  
Iusticia y misericordia,  
El gran decreto diuino  
Puso a las dos en concordia.  
Morir vn hombre, y dar vida  
Al mundo fue definida,  
Por la sentencia postrera:  
Mas que humanidad pudiera,  
Sin estar a Dios vnida.

Queda

Quedò satisfecha assi

La justicia, con ser Dios

El que muriessè por vos,

Mostrandose mas alli,

Y quedando en Paz las dos.

Que en estas graues hazañas,

Cessando de Dios las sañas,

Aparecio su piedad,

Gozando su humanidad.

Por suspiadosas entrañas.

La justa satisfacion

Que no la hizieran no assombre

Dios a solas, Angel, hombre,

Porque hombre, y Angel no son

De tanto caudal y nombre.

Pues Dios solo, no dezia,

Y assi Dios satisfazia,

Lo que el hombre no bastaua,

Y hombre aquel lo que faltaua,

Que como Dios no podia.

Para esto fue preservada

Antes del siglo vna estrella

Vna diuina donzella,

Limpia, intacta y reseruada,

Vaso de cristal sin mella:

Rom. 3.

1. Tim. 3.

Can.  
Zachar.

Fonfeca de  
vita Christi.

Cant. 4.  
Apoc. 23.

Penfeca de  
vita Christi.

Amador Ar  
raiz dial.  
sept. c. 6.

Isidro de Madrid,  
Esta que fue toda hermosa,  
De la tunica preciosa,  
Del Sol cubierta, y vestida,  
Fue para madre elegida,  
Para hija, y para esposa.  
Angel soy, mas para vos  
No ay alabanza que quadre,  
Que de vuestro hijo el Padre  
T al madre os hizo, que Dios  
No puede hazer mejor madre.  
Que como el hijo no puede  
Ser mejor por cierto quede,  
Que ni la madre pudiera,  
Que es la alabanza postrera,  
Y la que a todas excede.  
Nacida pues tan hidalga,  
Como para Reyna nuestra,  
De Dios madre, y madre vuestra  
Para que abogada os valga  
En su trono, y a su diestra,  
Fue criado en santidad,  
Y con diuina humildad  
Al santo templo ofrecida,  
Donde a Dios fue prometida  
Su pura virginidad.

T aun-



De Lope de Vega Carpio. 67

*Y aunque acetó Dios el don*

*Condiciona, fue obligada*

*A casarse, y ya casada,*

*Fue la humana redencion*

*Por alto misterio obrada.*

*Que al Fiat de aquella boca,*

*Que al cielo a gozo prouoca,*

*Baxò el Verbo del gran Padre*

*A hazer la dichosa Madre,*

*Como el Sol el cristal toca.*

*Carne que habitò en el mundo,*

*La Palabra se vestio,*

*En que se manifestó,*

*Cuyo misterio profundo,*

*Puedes creer, y entender no.*

*Y aquella union soberana,*

*En que diuina, y humana*

*Naturaleza se vieron*

*En una persona, hizieron*

*Las tres, de quien todo emana.*

*Del Espiritu diuino*

*Fue la obra, traça, y arte,*

*Porque el las gracias reparte,*

*Y esta es la mayor que vino*

*A los hombres de su parte.*

En las di-  
uinas letras  
se lee que el  
voto no era  
valido no q-  
riendo el pa-  
dre.

Numer. 30.  
Vide a Fray  
Amador Ar-  
raiz dialoga  
7. cap. 8.

Ioan. 1.<sup>o</sup>

1. Timot. 3.<sup>o</sup>  
Orozco de  
suauidad  
de Dios,

August.

1. Cori. 12.<sup>o</sup>

Isidro de Madrid,

Abatio al nebli la garza,  
Y de rocío que esparza  
El Sol, el vellon cubierto,  
Quedò Esatas por cierto,  
Y ardió, aunque verde, la çarça.

Jud. 6.

Esai. 7.  
Exod. 3.

Que de su diuino amor  
Fuego autor de estas bazañas,  
Esparzido en sus entrañas,  
Dio el fruto de aquella flor,  
Y aplacò de Dios las sañas.

Ioan. 1.

Vistiose de humanidad,  
El que es la suma bondad,  
Habitando entre los hombres,  
Viendo sus gloriosos nombres,  
Lleno de gracia, y verdad.

T a la mascara del Sol,  
Que con Anfítrite estaua,  
A toda priessa enlutaua  
N uestro hemisferio Español  
Quando aqui el Angel llegaua.

T assi caminando al cielo,  
Dexan mas escuro el suelo,  
A un tiempo como palomas,  
Que de las sembradas tomas  
Leuantan al ayre el buelo.

Isidro

Isidro que arrebatado  
De sus lenguas no cabia  
En que la noche venia,  
Porque de su luz cercado,  
No echaua menos el dia.  
Como estan los mira soles  
Firmes en los arreboles  
Del Sol, hasta el postrer passo,  
Mirò del suyo el Ocaso,  
Y vio ponerse seis Soles.  
Como el que estando en prision,  
Sus amigos le visitan,  
Que el pensamiento le quitan,  
Y el no siente su passion,  
Mientras que con el habitan.  
Pero en partiendose del,  
Buelue a su pena cruel:  
No de otra suerte dexaron  
A Isidro, quando faltaron  
Los seis que arauan con el.  
El entonces recogiendo  
Las alforjas y comida,  
Apercibio su partida  
Del santo lugar, partiendo,  
Como el alma de la vida.

23 *Isidro de Madrd,*

Que por la gracia y vitoria  
Del sueño de tanta gloria,  
Quiso al apartarse del,  
Llamar al lugar Bethel,  
Y poner piedra en memoria.  
Y pensando en la contienda,  
Que a Iban de Vargas su dueño  
Quitò por embidia el sueño,  
Y truxo a mirar su hazienda,  
Con tanto capote, y ceño.

Genes. 28.

Liuius. li. 5.  
Virgil. 1.  
Georg. Leui-  
ni. Lem. de  
prefixo cui.  
que vttet.

Conocio el bien que concede  
Dios, a quien humilde puede  
Dezir que le sirue y ama,  
Y como a quien le desama,  
Todo al contrario sucede.

Diodorus Si-  
cul. cap. 3.  
lib. 5.

Y aduirtiendo entre los dos  
El enojo y la paciencia,  
La furia y la resistencia,  
Vio que a quien inuoca a Dios,  
No le falta su presencia.

Iniuria obli-  
uone vlcif-  
cenda. Vi-  
ues in fatel;  
lit.

Parece que auia leydo  
Del Isidro esclarecido,  
Que fue de la Iglesia espejo,  
Aquel diuino consejo,  
En dar la injuria al oluido.

De Lope de Vega Carpio. 69

Al que ofende bendiziendo,  
Al furioso tolerando,  
Al que injuria reportando,  
Al que esta ayraado sufriendo,  
A al que da voces callando.

Isidro libr. 1.  
Soli.

Psal. 54.

Sin duda se vence bien,  
Y assi de Iban el desden,  
Y la embidia del vezino,  
Vencio el Labrador diuino,  
Y tuuo el premio tambien.

Llegò a su casa contento,  
Donde esperaba Maria,  
No desdenosa y baldia,  
Sino alegre el rostro atento  
A ver si Isidro venia.

Policarp.  
Marc. in e-  
pist.

Diòle en viendole los braços,  
Y aliviando de embaraços,  
La pobre cena apercibe,  
Rica en casa que Dios viue,  
Y mas con tales abraços.

Sonaua la olla al fuego,  
Con la hortaliza y la vaca,  
Y mientras alla la saca,  
Isidro a los bueyes luego  
Aca el sustento a una estaca.

Ifidro de Madrid,

Como amigo, y jornalero,

Pace el animal el yero

Primero que su Señor,

Que en casa del Labrador,

Quien sirue come primero.

Ay del idolatra atento

Al Grãde, aunque el mundo mãde,

Quando entre sus mesas ande

Pues come por el aliento,

Mientras por la boca el Grande

En ceremonias embuelto

Coma el sustento, y resuelto

Quede yo, que es mejor ley,

Que coma Ifidro, y sus bucy,

V no solo, y otro suelto.

Salio en fin la pobre cena

De aquel rico Labrador,

Sabrosa por el sudor,

Falsa de regalo, y llena

De conformidad y amor.

T quando igualmente amados

Comen assi dos casados,

La embidia, a quien todo pesa,

Bien puede estar a su mesa

Contandules los bocados.

T pues

Usar de la  
crueldad de  
la hambre,  
aun con las  
bestias, es co-  
sa inhuma-  
na. Leon  
Aret. lib. 2.

Malum pa-  
nem & ole-  
ra cum liber-  
tate quora  
cum fermu-  
te virtutum  
saginatum.  
Prou. 5.

Y pues el contento importa,  
 Quanto mejor le va, a quien  
 Le dio el necessario bien.  
 El cielo con mano corta,  
 Que essa fue larga tambien.  
 Mas que el soberbio Epicuro  
 Toma el sustento seguro  
 El pobre en la mesa escaea,  
 Que no entra daño en la casa  
 Del que duerme en suelo duro.  
 Por sena de barro hizo  
 La baxilla en que comio,  
 Desta Agotocles se honró,  
 Que en barro quebradizo,  
 Nunca acontio se dio.  
 Pudo Alexandro embidiar,  
 Que no es justo deffear  
 Mas de lo que es menester:  
 Si en oro se ha de beuer,  
 Las manos han de temblar.  
 Al pobre jamas le encoje,  
 Tocar la dorada orilla,  
 Que el agua limpia y senzilla  
 Con mano desnuda coge  
 De la pura fuentezilla.

Ludouic. Vi-  
 ues in Sat.  
 Horat libr.  
 3. Od. 16.

Seneca in  
 Theest.

Marcial in  
 Genes.  
 Ausoni. E-  
 pigt.  
 Iuuenes Sat.  
 10.

Sat. 14.

In Hippol.

Isidro de Madrid,

*Claud. li. 1.  
in Ruffinū.*

Con estas estrechas leyes  
Las grandezas de los Reyes  
Fabricio menospreciaua,  
Y el consul Serrano andaua  
Tras el arado, y los bueyes.  
Cena en fin Isidro ufano,  
Y regala a su Maria  
De la pobreza que auia,  
Que el amor es cortesano,  
Y virtud la cortesia.

Ya pues que la hambre cessa,  
Viene el postre y la camuesa,  
El rancio queso, o membrillo,  
Y en vn limpio canastillo  
Se leuanta en fin la mesa.

No se van a descansar  
Sin dar gracias del sustento,  
Que del ordinario aumento  
Se las comiençan a dar  
Los dos con igual contento.

*Aug de dif.  
fi. recta fid.*

Que si al huesped que aposenta,  
Se dan gracias tras la cuenta,  
A quien interesses mueuen,  
Quanto mayores se deuen  
A quien de gracia sustenta.



De Lope de Vega Carpio. 71

De tener tal Labrador,  
Y de tal merecimiento,  
Iban de Vargas contento,  
Ya le llamaua Señor,  
Y le igualaua en asiento.  
Y aunque el milagro callaua,  
La fama le publicaua,  
Y la de Isidro crecia,  
Que de humilde no entendia  
Por lo que Madrid le honraua.  
Despreciando el mundo loco,  
Cuyo tesoro es pobreza,  
Su humilde naturaleza  
Contenta Isidro con poco,  
Que no es la menor riqueza.  
Buscaua a Dios cada dia  
Primer porque sabia,  
Que despues todo sobraua,  
Y uase al campo y araua,  
En que su bien conocia,  
Quanto ganauan los dos,  
Al enfermo, al peregrino,  
Al pobre, al preso; al vezino,  
Dauan alegres por Dios,  
En la puerta, en el camino.

Viuatur Exi-  
guo melius.  
Claud. 1. in  
Ruffinum.  
Lucan. 4. de  
bellociu.  
Matth. 6.  
O fortunatus  
nimium,  
bona si sua  
norint. Agri  
colas.  
Virgil. ex  
Lau. Val.

Que

Isidro de Madrid,  
Que Maria, cuya vida  
En Isidro referida,  
No ha menester otra copia,  
Era su fee, y alma propia,  
Y caridad encendida.

Y aunque es la comparacion  
En todo tan diferente,  
Por el nombre solamente,  
Por la pobreza y la union,  
Por el estado presente.

Cy parece que estos dos  
(Maria, perdonad vos,  
Ioseph tambien perdonad)  
Imitan vuestra humildad,  
No lo que distes a Dios.

Virginidad prometistes,  
Que eternamente durò,  
Y essa mesma a Dios nos dio,  
Vos sola lo merecistes,  
Y esta en nuestros dos faltò.

Mas no faltò la templança,  
Sin pecado, que esto alcanza  
Merito en el matrimonio,  
Como nos da testimonio  
Del fruto la confiança.

August. &  
Hieronym.  
sup. Matthe.

Este que en casa tambien  
La para Virgen Maria  
En el niño Dios tenia,  
Dio el cielo a los dos, por quien  
Lo esterior les parecia.

Asi que Isidro y su esposa,  
En casa pobre y gozosa,  
Y un niño tierno y hermoso,  
De Jesus, Maria, y su esposo,  
Eran una estampa hermosa.

Y como quando labraua  
Ioseph, el niño cogia  
Lo que del leño surtia,  
Asi estotro, si cortaua  
Isidro, lo mesmo hazia.

De tal manera se ofrecen,  
Que ser retrato merecen  
De aquella Luna, y Sol claro:  
No digo que los comparo,  
Mas digo que los parecen.

Que como a pintar a Dios  
Con cuerpo se atreue el hombre,  
Porque no sabe otro nombre,  
Yo tambien pinto a los dos  
Con esta sombra, aunque assombre.

Deus non  
partibus  
constat, vt  
corpus, non  
affectibus  
distat, vt ani-  
ma non for-  
mis substat,  
vt omne  
quod fruc-  
tum est,